

Levítico 23: Yeshua En Las Festividades Judías

por Shema

Las festividades fijadas por Dios, descritas en Levítico, capítulo 23, cumplen muchos propósitos. Año tras año, marcan el ritmo de nuestras vidas según el ciclo que Dios ha diseñado en la creación. Nos recuerdan de las grandes cosas que Dios ha hecho en la historia de Israel. Nunca debemos olvidar que el Mesías Yeshua, los apóstoles y el movimiento judío mesiánico primitivo celebraron estas festividades. Además, cada festividad es una profecía que mira a lo que Dios hará en la historia de la humanidad. Si se entienden apropiadamente, las festividades de Levítico 23 revelan el Plan Maestro de Dios para restaurar a la humanidad. Aprender de estas festividades edificará nuestra fe y nos ayudará a entender mejor toda la Palabra de Dios.

EL SABBATH: CREACIÓN, SALVACIÓN, CONSUMACIÓN

La primera festividad mencionada en Levítico 23 es el Sabbath. Tal vez encabeza la lista porque es la festividad más importante de todas. Se observa todas las semanas mientras que otras festividades tienen lugar solo una vez al año. La palabra "sabbath" significa "descanso." Cada siete días, comenzando la noche del viernes al ponerse el sol y continuando hasta la noche del sábado al ponerse el sol, se separa para reposar. ¿Por qué consideramos que el día comienza al ponerse el sol? La respuesta se halla en el primer capítulo de Génesis, en donde está escrito: *"Hubo tarde y hubo mañana, el primer día."* Todos los días de Dios, desde el tiempo de la creación, comienzan al ponerse el sol y el pueblo judío ha seguido siempre este ejemplo. El Sabbath está diseñado para recordarnos que Dios ha creado el universo en seis días y que en el séptimo él descansó. El Sabbath nos recuerda asimismo acerca de nuestra salvación. No fue sino hasta cuando el pueblo judío fue liberado de Egipto que comenzó la observancia del Sabbath. El Sabbath nos recuerda también de la redención del Mesías, quien se llamó a sí mismo "Señor del Sabbath." Como Señor del Sabbath, él puede darnos su descanso sabático, como cuando prometió, *"Vengan a mí todos los que estén cansados y trabajados que yo los haré descansar. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón y encontrarán descanso para vuestras almas"* (Mateo 11:28-29). De hecho, la clave para la vida victoriosa es descansar en él mientras que él obra por medio de nosotros. El Sabbath nos recuerda igualmente de la consumación de todas las cosas. Un día en el futuro el Mesías Yeshua regresará al planeta tierra y traerá reposo a este mundo cansado.

EL SABBATH Y EL NÚMERO SIETE

El calendario de Dios está diseñado alrededor del número siete, que, en toda la Biblia, es el número que representa la plenitud. Así como siete días completan una semana y descansamos en el séptimo día, así el séptimo mes es el mes sabático y completa las festividades anuales. Cada séptimo año era un año sabático en el que la tierra de Israel debía descansar. Más aún, al completarse cada cuarenta y nueve años (siete veces siete), al comenzar el año cincuenta, Dios decretó que era el "Shanat Yovel," el "Año del Jubileo." La propiedad se debía de restaurar a sus dueños originales, los vendidos en

esclavitud debían ser liberados, la tierra de Israel debería de tener un año extra de descanso y toda la nación de Israel regresaba a un estado de equilibrio. Pero, ¿el Shanat Yovel? no agota la relación del número siete con el calendario de Dios. Hay una tradición entre los sabios de Israel que los siete días de la creación son símbolo de siete mil años de historia humana. Como es típico para una semana ordinaria, los primeros seis mil años estarán llenos de trabajo y cansancio. Pero el Sabbath representa un futuro cuando el Mesías reinará sobre todo el mundo el cual disfrutará de mil años de descanso.

PASCUA: LA PRIMERA DE SIETE FESTIVIDADES ANUALES

La primera de las siete festividades anuales que inicia el calendario de Dios. "*Este mes será el principio de los meses para ti; será el primer mes del año para ti*" (Éxodo 12:2). La pascua ocurre en el mes de Nisan, que usualmente cae en marzo o abril. La pascua tiene lugar durante la primavera cuando la tierra se llena de vida nueva luego del frío y semejante a la muerte estadio invernal. Tiene sentido que el calendario de Dios comience en la primavera, ciertamente más sentido que iniciarlo en la muerte del invierno, como se hace en el mundo occidental.

Así como la pascua inicia el calendario de Dios, marca también los inicios de la historia de Israel como nación libre. La historia de la pascua comienza cuando el pueblo judío bajó a Egipto en el tiempo de José. José fue el salvador de Egipto así como de su propio pueblo. Años después un ascendió un nuevo faraón el cual no recordaba a José. En lugar de mostrar gratitud hacia el pueblo judío, nos esclavizó. Dios levantó a Moisés, el cual fue a faraón y demandó que Israel fuese liberado. Pero faraón endureció su corazón y rehusó dejar ir a Israel, así que Dios envió diez plagas sobre la tierra de Egipto. La décima plaga fue la más severa de todas ellas, la muerte de los primogénitos humanos y animales. Si fueras un primogénito había una sola forma de sobrevivir aquella primera pascua. El Señor Dios instruyó a todos a tomar un cordero impecable de un año. Debería de matar al cordero y derramar su sangre en un tazón. Luego debía de aplicar la sangre al dintel de la puerta de la casa en donde se debía comer el cordero pascual. Dios prometió que él pasaría por la tierra aquella noche hiriendo a todas las casas de Egipto. Pero Dios pasaría de largo por sobre toda casa en donde viera la sangre de un cordero impecable aplicada por fe al dintel de la puerta. El primogénito se salvaría de la muerte y al siguiente día todo Israel sería redimido de Egipto. Entonces Dios nos tomaría, como si fuera de la mano, y nos guiaría por el desierto hacia la tierra prometida de Israel.

Podemos ver que la pascua era una profecía de una redención mayor, un éxodo más profundo y un más excelente cordero que habría de venir. Juan el Bautista entendió esto cuando dijo, "*He aquí al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.*" La pascua fue una predicción de que Dios enviaría un día a su Hijo al mundo para ser el sacrificio final, a derramar su sangre en una cruz, de manera que Dios pueda pasar de largo los pecados de los que creen en el Mesías. Como resultado, nos sacaría de Egipto, nuestra esclavitud con el mundo, el pecado y la carne y el adversario. El Señor nos tomará de la mano, nos guiará en el desierto de este mundo, hacia la Nueva Jerusalén. No es coincidencia que el Mesías Yeshua muriese en la pascua. Su última cena fue un seder de pascua y él murió al día siguiente, el primer día de la pascua, en cumplimiento de la pascua. Veremos un

patrón similar en el resto de las festividades. Cada una mira a algo que el Mesías cumpliría y cada una se cumple en su día.

FIESTA DE LOS MATZAH (PANES SIN LEVADURA)

La fiesta de los Matzah (panes sin levadura) comienza con la pascua y continúa durante siete días. No se debe comer nada leudado durante ese período. Una razón por la que comemos matzah es para recordarnos que cuando Dios nos redimió, lo hizo rápidamente, tan rápidamente que no hubo ni siquiera tiempo como para que el pan leudase. Hay, sin embargo, otra razón por la que comemos matzah. En toda la Escritura, la levadura se usa frecuentemente como símbolo del pecado. Así como un poquito de levadura se esparcirá y leudará toda la masa, así un pequeño pecadillo infectará rápidamente a un individuo o una comunidad entera. Antes de la pascua, las familias judías pasan días y aún semanas limpiando sistemáticamente sus hogares de levadura. El rabino Pablo estaba familiarizado con esta ceremonia de limpieza. Él escribió a la comunidad de creyentes mesiánicos en Corinto: *"Ustedes no deben enorgullecerse de tales acciones. Ya conocen el dicho: "Un poco de levadura hace fermentar toda la masa". Así que echen fuera esa vieja levadura que los corrompe, para que sean como el pan hecho de masa nueva y sin levadura que se come en la fiesta de la pascua, lo que en realidad son ustedes. Porque el Mesías que es el Cordero de nuestra pascua fue muerto en sacrificio por nosotros. Así que debemos celebrar nuestra pascua con sinceridad y verdad, que son como el matzah, y no celebrarla con maldad y perversidad, que son como la vieja levadura"* (1 Corintios 5:6-8). El rabino Pablo usó la ceremonia de limpieza de la casa de levadura para enseñarnos a limpiar nuestras vidas de pecado si esperamos disfrutar de las bendiciones del Mesías, nuestro Cordero pascual.

En su última cena (que fue un seder de pascua), el Mesías Yeshua tomó el pan sin levadura, lo partió y se lo dio a sus discípulos y le dio a este matzah un nuevo significado cuando dijo, *"Este es mi cuerpo que es entregado por ustedes. Hagan esto para que me recuerden."* En esencia Yeshua estaba declarando, "Yo soy el cumplimiento de este pan sin levadura; yo soy el primer hombre que ha vivido en este mundo y que nunca ha pecado." Él resistió toda tentación y finalmente en la fiesta de los matzah, su cuerpo fue roto y su vida impoluta fue puesta para morir en la cruz, destruyendo el poder del pecado. La fiesta de los matzah nos enseña que cuando estamos unidos al Mesías por medio de nuestra fe en él, nos capacita para tener más y más victoria sobre el pecado en nuestras vidas. Cuando estamos unidos al impecable, su victoria sobre el pecado se hace nuestra. Un día glorioso cuando él aparezca, seremos como él, y en aquel día tendremos victoria completa sobre el pecado.

LA FIESTA DE LOS PRIMEROS FRUTOS

La fiesta de los primeros frutos es el tercer festival anual y tiene lugar también durante la semana de la pascua. La pascua comienza en la tarde del catorce de Nisan. Los primeros frutos tienen lugar en el dieciséis de Nisan que es el tercer día de la pascua. En tiempos antiguos, cuando el templo aún estaba en Jerusalén, en este día el sumo sacerdote tomaba las primeras gavillas de la cosecha de cebada y las mecía como ofrenda mecida. Esta

ceremonia era como una oración, al mecer los primeros frutos de la cosecha, el sumo sacerdote estaba en esencia, orando "Señor Dios de Israel, gracias por el inicio de la cosecha de este año. Te ofrecemos los primeros frutos de la cosecha de este año. Señor, acepta los primeros frutos, el inicio y lo mejor de la cosecha. Oh, Señor, acéptanos a nosotros, tu pueblo, y por favor trae el resto de la cosecha." Si Dios aceptaba la ofrenda de los primeros frutos, estaba garantizado que él nos bendeciría con el resto de la cosecha durante el año. La fiesta de los primeros frutos era también una profecía de que el Mesías, que murió en la pascua, regresaría a la vida. La muerte no podría retener al impecable. Dios lo levantaría de los muertos. Él sería ofrecido como el "*primer fruto de los que han dormido*" (ver 1 Corintios 15:20). Esto significa que el Mesías es el principio de la cosecha humana de Dios, el primero en ser levantado de entre los muertos. Como primer fruto, él es el principio y lo mejor, el prototipo y modelo para todos los que se unieron a él. Porque Dios lo encontró aceptable, levantándolo de los muertos como primer fruto, es una garantía de que los que creen en él, el resto de la cosecha de la humanidad, serán levantados igualmente y se les dará vida eterna.

Parece probable que el Mesías fue levantado de entre los muertos en el día de la fiesta de los primeros frutos. Fue "al tercer día" que el Mesías Yeshua se levantó de entre los muertos. La pascua comienza en la tarde del día catorce de Nisan. Los primeros frutos tienen lugar en el dieciséis de Nisan. Entonces tenemos parte del catorce, todo el quince, y al tercer día, el dieciséis de Nisan, en el cual cae la fiesta de los primeros frutos. Es probable que el mismo día en que el sumo sacerdote estaba ofreciendo el primer fruto de la cosecha de cebada, Dios estuviera levantando al Mesías de entre los muertos como el primer fruto de la humanidad redimida. La fiesta de los primeros frutos es la verdadera fiesta bíblica de la resurrección. Desearía que la iglesia cristiana hubiera abrazado esta fiesta, que es el símbolo diseñado por Dios para la resurrección en lugar de remplazarla con huevos de pascua, conejitos y jamón rostizado.

SHAVUOT

La siguiente fiesta en el calendario de Dios es Shavuot que significa "semanas". Tiene lugar siete semanas y un día después de los primeros frutos. "Pentecostés", el nombre griego para esta fiesta, significa "cincuentavo" porque esta fiesta tiene lugar en el día cincuenta luego de primeros frutos. En Shavuot, se pide a los varones judíos que hagan un segundo peregrinaje a Jerusalén. Una vez allí, deberíamos ofrecer a Dios los primeros frutos de la cosecha de trigo. Esta vez el sumo sacerdote mecía dos hogazas de pan que había sido leudado. Esto es inusual, ya que serían las únicas ofrendas en las Escrituras que incluyen levadura. En general, el principio bíblico es que todo lo que se ofrezca a Dios tiene que estar libre de levadura ya que la levadura usualmente simboliza al pecado (ver Levítico 2:11-12). Esta ofrenda de los dos panes era otra oración visual. Por medio de esta ceremonia el sumo sacerdote estaba diciendo esencialmente, "Señor, gracias por extender la cosecha hasta la del trigo. Te ofrecemos los primeros frutos, el comienzo, lo mejor de esta cosecha. Señor, de la cosecha, te pedimos que traigas el resto de la cosecha durante el año". Shavuot era también una profecía acerca de que la resurrección del Mesías que tuvo lugar cincuenta días antes y sería extendida para incluir a más de la humanidad. El segundo capítulo del libro de Hechos registra el cumplimiento de esta

fiesta: cincuenta días luego que Yeshua se levantó de la muerte sus primeros seguidores se reunieron en Jerusalén en esta fiesta. El mismo Espíritu que levantó a Yeshua de los muertos fue derramado en estos primeros discípulos judíos. La nueva comunidad mesiánica recibió su Espíritu y Su poder y vida resucitada. Esto ocurrió en Shavuot como un cumplimiento del mismo.

Desde que fue destruido el templo de Jerusalén en el año 70 DC, el pueblo judío ya no puede mecer dos panes. Como resultado de ello, el énfasis en esta fiesta ha cambiado. Según la tradición judía, Shavuot es el día en que Israel recibió la ley en el monte Sinaí. Debemos recordar sin embargo, que la dación de la ley no estuvo exenta de problemas. Mientras Moisés estaba en el Sinaí recibiendo la ley, el resto de Israel estaba en la base de la montaña adorando al becerro de oro. "Moisés bajó de la montaña, vio lo que estaba pasando y gritó" "*el que esté con el Señor, sígame.*" La tribu de los levitas vino a Moisés, atravesó el campamento de Israel y mató tres mil hombres que estaban involucrados en idolatría. Tres mil judíos fueron muertos en Shavuot cuando se dio la ley. Consideremos esto en contraste con el hecho de que, cuando se dió el Espíritu Santo en Shavuot, tres mil judíos fueron vivificados Que ilustración tan poderosa del principio de que *la letra (de la ley) mata, pero el Espíritu vivifica* (2 Co. 3:6).

¿Por qué se mecían dos panes y no uno solo? Los dos panes se pueden entender como símbolo de los dos grupos de gentes que constituyen la comunidad mesiánica. En Romanos 11, el rabino Pablo nos da la analogía de un olivo con sus ramas originales, los judíos. Posteriormente, las ramas silvestres, los gentiles, son injertadas en el olivo de salvación y bendición. Puede ser que los dos panes mecidos por el sumo sacerdote en Shavuot representan a las ramas originales, los judíos, y a las ramas silvestres, los gentiles injertados en el olivo. Cada hogaza está incompleta sin la otra. La hogaza judía necesita a la gentil para estar completa y la hogaza gentil necesita a la judía para estar completa.

¿Por qué se ofrece esta ofrenda con levadura, símbolo del pecado? El pan representa a la comunidad mesiánica, que está hecha de hombres y mujeres pecadores. Luchamos con el pecado cada día de nuestras vidas. No somos aún como el Mesías, el pan puro sin levadura. Un día, cuando él aparezca, seremos como él y tendremos victoria completa sobre la presencia y poder del pecado. Pero hasta ese día, cada uno de nosotros aún lucha contra el pecado.

Las primeras cuatro fiestas anuales están conectadas intrínsecamente. Cada una tiene lugar en la primavera. Cada una es símbolo de eventos conectados con la primera venida de Yeshua. Se cumplieron en su día específico del calendario. Por ejemplo, la pascua fue una predicción de la muerte del Mesías y Yeshua realmente murió en la pascua, en cumplimiento de la misma. Veremos un patrón similar para las tres festividades del otoño.

EL VERANO

Luego de las cuatro fiestas de la primavera viene el verano, durante el cual maduran las cosechas. Cada día acerca más y más las cosechas a la cosecha de otoño. El verano parece ser símbolo de los últimos dos mil años de historia. La santa comunidad de judíos y gentiles del Mesías comenzó en Israel entre el pueblo judío, pero desde el primer siglo se ha extendido a todas las naciones del mundo. Por dos mil años las buenas nuevas han echado raíz en toda la tierra. La cosecha de humanidad está llegando a estar lista para el recojo.

LA FIESTA DE LAS TROMPETAS

Así como las cuatro festividades de primavera están conectadas, lo están las tres finales del otoño. Están conectadas a la segunda venida del Mesías. Todas tienen lugar en el séptimo mes, el mes de la plenitud. Si el patrón evidente en las fiestas de primavera es correcto para las del otoño, éstas también se cumplirán en su día. Las fiestas de otoño traerán la plenitud del plan de Dios para rescatar a la humanidad. La primera fiesta de otoño es la fiesta de las trompetas. Tiene lugar en el primer día del séptimo mes, que es el mes de Tishri. Entre los judíos, se refiere más comúnmente como "Rosh HaShana", el año nuevo judío. Puede ser el año nuevo judío tradicional, pero no es el año nuevo bíblico ya que esta fiesta comienza al séptimo mes. ¿Por qué se le llama entonces el año nuevo judío? La razón se puede trazar al tiempo cuando los judíos estaban exilados en Babilonia, alrededor del año 586 AC. El año nuevo babilónico ocurría en el otoño, y mientras estábamos en el exilio, adoptamos partes del calendario babilónico, incluyendo su año nuevo. Según la Biblia, el verdadero año nuevo judío tiene lugar durante la primavera en la época de la pascua. El Señor estableció claramente esto a Moisés en Éxodo 12:2 cuando dijo, "Este mes será el comienzo de los meses para ti; será el primer mes del año para ti."

El primer día del séptimo mes se nos indica descansar y sonar el shofar, una trompeta especial hecha de cuerno de carnero. El shofar se sonaba en el antiguo Israel por diversas razones: si había peligro, se soplaban los shofar. Si se estaba proclamando información importante, se soplaban los shofar. Si el rey estaba llegando a visitar nuestro pueblo, se soplaban los shofar. Los judíos mesiánicos soplan los shofar hoy en día porque estamos anunciando el pronto retorno del Rey Mesías al planeta tierra. En todo el Nuevo Testamento se promete que el retorno de Yeshua estará acompañado por el soplo del shofar (ver 1 Co. 15:51-52 y 1 Ts. 4:16). En el libro de Apocalipsis, al sonar la séptima trompeta, el Mesías Yeshua retorna a la tierra. El shofar está diseñado para despertarnos y ponernos listos para la segunda venida del Mesías y los otros eventos conectados con el séptimo mes.

DIA DE LA EXPIACIÓN

Diez días después tiene lugar el día de la expiación o Yom Kippur. Este era el día cuando al sumo sacerdote le era permitido ingresar al lugar santísimo, esparcir sangre sobre el arca del pacto y expiar por los pecados de Israel. Este es un día muy solemne, cuando los judíos ayunan y oran y piden perdón. Los rabinos enseñan que tenemos diez días desde el inicio de la fiesta de las trompetas hasta el cierre del Yom Kippur para arrepentirnos. Según esta tradición, si uno no se arrepiente durante estos diez días, Dios borrará ese nombre del libro de la vida, y en algún momento durante el año siguiente morirá. Este es un día de juzgamiento, expiación y limpieza. Proféticamente, mira al día futuro de juzgamiento y limpieza inmediatamente luego del retorno de Yeshua. Este juzgamiento se describe posteriormente en el capítulo veinticinco del libro de Mateo. Yeshua nos dice que después que él regrese, establecerá su trono y juzgará a las naciones. Aquellas naciones e individuos que se volvieron a Dios serán bienvenidas a su reino. Aquellas naciones e individuos que no se arrepintieron serán echados de la vida en el reino. Tiene sentido que este juzgamiento ocurrirá en el mismo día de algún futuro Yom Kippur.

SUCOT

Finalmente, llegamos a la última de siete festividades anuales, Sucot, la fiesta de los tabernáculos. Es la séptima fiesta y cae en el séptimo mes. Con esta fiesta Dios completará su plan de redimir a la humanidad. Sucot tiene lugar en el día quince de Tishri y dura ocho días. Por tercera y última vez en el año, los judíos subían a Jerusalén a celebrar este festival final de cosecha. Construimos tiendas, las decoramos con ramas y los frutos de la cosecha y vivimos en ellas durante la fiesta. Tomamos asimismo ramas de álamo del río, palma y mirto, las agitamos, oramos y nos regocijamos. Estas tiendas temporales, que se erigen y se desmontan una semana después, nos recuerdan el éxodo desde Egipto y nuestros cuarenta años de vagar por el desierto. Nos recuerdan asimismo que nuestro breve viaje por este mundo es temporal. Somos peregrinos en esta tierra, errantes sin residencia permanente.

Proféticamente, Sucot mira a un mayor éxodo que vendrá. Mira a la cosecha final de la humanidad. Anticipa las moradas eternas que el Mesías Yeshua nos ha preparado. Al finalizar esta era, Dios reunirá el fruto de la humanidad redimida en su reino. Este es el objetivo de los esfuerzos de Dios en la historia de la humanidad, llegar a su reino eterno que aguarda a la humanidad redimida.

CONCLUSION

Dios tiene un plan maestro para salvar a la humanidad caída que se revela en las festividades judías. Para alcanzar el objetivo al que apuntan las fiestas, debe comenzar con el inicio del calendario de Dios. Debe cesar sus obras e ingresar en el descanso del Sabbath que solo el Mesías provee. Debe creer que Yeshua es el Cordero pascual que murió por nuestros pecados y que él es el pan sin levadura que fue victorioso sobre el pecado. Debe creer que él es el cumplimiento de la fiesta de los primeros frutos, aquel que fue levantado de entre los muertos. En cumplimiento de Shavuot (la fiesta de las

semanas) debe recibir su Espíritu y llegar a ser parte de la comunidad mesiánica. Entonces puede esperar su retorno y tomar parte en la fiesta de las trompetas. Como parte del Yom Kippur, necesita recordar que cuando él retorne al planeta tierra, tendrá lugar el juzgamiento. Los que creen en él no serán condenados, sino que han pasado ya de juzgamiento a vida. Luego, al final, será bienvenido al reino glorioso y eterno que aguarda a la humanidad redimida. Luego los que se han reconciliado con el Dios de Israel por medio del maravilloso Mesías que él envió, reinarán con él por siempre, lo cual es el cumplimiento de la fiesta de Sucot. Yeshua es el cumplimiento de estos dias santos. Él los ha llenado de significado y sentido para cualquiera que desee celebrarlos. ¿Lo conocías? Espero que si. Tu destino eterno depende de ello

Traducido por Fred Basurco, Peru.

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este artículo siempre y cuando no se venda